

Sutiles metamorfosis: La autobiografía como conversación sensible en las ciencias sociales

Subtle Metamorphoses: Autobiography as a Sensitive Conversation in the Social Sciences

Claudia Blanco¹

ARK CAICYT: <https://id.caicyt.gov.ar/ark:/s24226459/pqs39e3nq>

Resumen

Este artículo explora la escritura autobiográfica como un catalizador de sutiles metamorfosis en la práctica científica. A través de un análisis detallado de mi experiencia y de casos de estudio desarrollados en mi tesis de grado, en la Facultad de Humanidades de la UNMDP. Mediante las narrativas biográficas se pretende identificar las alteraciones que esta propuesta generó en los modos más tradicionales de habitar la universidad. Esta experiencia se presenta como una oportunidad para valorar los “saberes blandos” desprestigiados en la jerarquía epistémica universitaria. El propósito es demostrar cómo este ejercicio reflexivo permite a lxs² investigadores conectar con sus experiencias personales, valores y creencias y enriquecer así, su comprensión de los fenómenos científicos. Al convertir la autobiografía en una herramienta de investigación, se abren nuevas posibilidades para desarrollar una ciencia más humana, sensible y contextualizada.

Palabras clave: Autobiografía; Educación; Investigación narrativa; Saberes blandos.

Abstract

This article explores autobiographical writing as a catalyst for subtle metamorphoses in scientific practice. Through a detailed analysis of my experience and case studies developed in the degree thesis, at the Faculty of Humanities of the UNMDP. Through the biographical narratives, the aim is to identify the alterations that this proposal generated in the more traditional ways of inhabiting the university. This experience is presented as an opportunity to value the “soft knowledge” discredited in the university epistemic hierarchy. The purpose is to demonstrate how this reflective exercise allows researchers to connect with their personal experiences, values and beliefs and thus enrich their

¹ Profesora de nivel inicial y Licenciada en Ciencias de la Educación. Se desempeñó por más de tres décadas como docente de nivel inicial, es doctoranda en Ciencias Sociales en la Universidad Nacional de Mar del Plata donde realiza una investigación con niñxs. Forma parte del Grupo de Investigación en Educación y Estudios Culturales (GIEEC) y de Descomposiciones.lab. Correo electrónico: claudiablanco1362@gmail.com

² Haré uso de la “x” como forma de lenguaje inclusivo. a Ley 26.485 los artículos 2 y 7.

understanding of scientific phenomena. By turning autobiography into a research tool, new possibilities open up to develop a more human, sensitive and contextualized science.

Keywords: Autobiography; Education; Narrative Research; Soft Skills.

Manos que transforman

“Son manos desnudas, manos tendidas hacia otras manos, manos que sostienen la vida en el abismo de lo que carece de fondo” (Recalcati, 2018:24).



Imagen 1. Fotografía tomada en el Taller “Está en nuestras manos” (septiembre, 2022)

La investigación que se expande en este artículo se apoya en la etnografía y se propone describir a lxs personas y la cultura privilegiando la observación de primera mano y la participación en una determinada situación o contexto. El trabajo de campo etnográfico abarca todo lo que unx hace para recoger información, desde pasar tiempo en un lugar, hasta conversar o hacer entrevistas formales. La etnografía es un modo de ver el mundo y una forma de estar en él como un participante involucrado. La información que se construye desde esta metodología se refiere a la biografía, al sentido de los hechos, a sentimientos, emociones, valores y conductas ideales de lxs personas que se entrevistan (Guber, 2011). Desde esta perspectiva, me propongo un trabajo crítico y reflexivo, ya que es importante reconocernos sujetxs investigadores afectados por nuestra individualidad, historia y contexto en el que estamos inmersos y como tales ser conscientes que investigamos desde las interpretaciones que hacemos de las narrativas de lxs sujetxs que

investigamos, que, a su vez, interpretan su propia realidad desde las subjetividades y las historias personales (Bourdieu y Wacquant. 2005).

A partir de este posicionamiento iniciaré el recorrido desde mi propio vuelo, que se gesta en el décimo mapa de la tesis y se posa en el Taller: “Está en nuestras manos”. El mismo fue ofrecido y narrado por mí. Considero valioso compartir lo que siento y pienso, no sólo a partir de este movimiento, sino a lo largo de mi vida profesional. Luego de realizar un recorrido sobre el protagonismo de mis manos en el devenir de mi trayectoria como docente de nivel inicial y también de la vida. Las manos son consideradas objetos de estudio de las investigaciones-vidas, son símbolo de unión entre lo que somos y el mundo, manos que son capaces de sentir y crear. Se hace vital explorar sus sentidos, su lenguaje y los modos particulares de intervenir la realidad. Los aprendizajes están mediados por la acción para darle sentido a la experiencia desde el equilibrio entre mano, cabeza y corazón (Pestalozzi en Londoño, 2017).

Mis manos acompañaron tiempos de las infancias, abrazaron, secaron lágrimas, se escondieron dentro de un títere, para darle vida a personajes. Manos que estuvieron cerca de las familias en los procesos de socialización de sus niños. Momentos en los que el juego con masa aliviaba tensiones, ayudaba al desprendimiento y hacía que esas experiencias fueran más placenteras. El goce y la educabilidad de experiencias de percepción, exploración y producción artística de los niños implica una apertura a lo social y recupera los formatos lúdicos de las tradiciones familiares de procedencia cultural (Origlio, Berdichevsky, Zaina, 2010). Asimismo, se pintaron con témpera, jugaron con arena, pero siempre tenían que estar muy limpias para tomar la merienda. Las manos son herramientas amorosas que trascienden el propio cuerpo, para lanzarse en diálogo con la vida y recuperar pequeños gestos que nos acercan recuerdos de nuestras biografías y se resignifican en otras experiencias creativas de aprendizaje y de vida. Sentir, crear, cuidar, acompañar, somos en el contacto con los otros, cohabitando cuerpos que devienen en territorios (Despret, 2022).

En el 2020, algunos años después de haber dejado la sala del jardín, apareció la oportunidad de ingresar a la facultad a estudiar la Licenciatura en Ciencias de la Educación. Esta posibilidad se presentaba como un desafío, un sueño postergado a mis casi 60 años. Apenas iniciada la carrera se sucedió la pandemia de Covid-19, que trajo aprendizajes en común-unidad mediante manos activas que colaboran con procesos nuevos de afecto y logros. Así, un día terminado el aislamiento, nos juntamos en la casa de Francisco Ramallo, profesor de la carrera y nos vimos por primera vez, una tarde sin barbijos y llena de emociones. En ese momento, comenzamos a hablar sobre las manos, el aprendizaje de lo cotidiano, lo doméstico. En este sentido, las manos tejen redes para entramar historias. La narrativa biográfica se enriquece con el valor de lo doméstico en las investigaciones y en la vida (Godoy Lenz, Ramallo y Ribeiro, 2022). Las manos trascienden el propio cuerpo. Su fuerza, sus debilidades, su especial modo de acercarse a lo que deseamos conocer y también a lo que proyectamos construir para compartir. Todo lo que hacemos con nuestras manos, va dejando huellas en el camino que son impresiones de lo vivido. Desde estos movimientos, se organizó el taller *Está en nuestras Manos* que se realizó en septiembre del 2022, en el marco de la Maestría en Plastilina.

La propuesta se organizó, justamente, en torno a ese elemento: *La plastilina*. El objetivo fue amasar, modelar, aplastar, crear, prácticas que realizamos con ese material y otros no tan plásticos como masa de arena, de sal y también experimentamos el placer de realizar esculturas comestibles. La experiencia se llevó a cabo a partir de un movimiento de des-composición doméstica de mi espacio, casa Paia, que al compartir y expandirlo se resignificó. Movimientos que tuvieron a las manos como protagonistas de la acción. Desde los aportes de Suárez (2016), la organización de los talleres de investigación, formación y acción estructuran estrategias que podemos poner en nuestras prácticas pedagógicas, performatividades e implican una des-composición de la orientación del sujetx, sus individualidades, en un medio ambiente pedagógico. La creatividad individual más allá del arte, el frente de liberación de lo imaginario como en la vida misma (Machmanovitch,2020).

El lenguaje de las manos y lxs cuerpxs co-habitaron en un mismo territorio, para buscar sus lugares y defender sus espacios. Hay territorios que dependen de ser marcados con la presencia, lugares de vida que crean sitios, modos de ser y habitar en el mundo (Despret, 2022). Habitamos el espacio desde la creación y así, se fueron manifestando modos de ser y estar en ese ambiente compartido. Pude observar cómo algunxs se aferraron a sus creaciones, otrxs más despojados eligieron regalarla, hubo quienes decidieron enfocarse en el orden y limpieza de los materiales, muchxs disfrutaron y jugaron inventando historias. Así podría seguir, estas lecturas sensibles de los modos particulares que cada unx eligió para transitar el proceso creativo. Las prácticas blandas habilitaron la posibilidad de expresar emociones, sentimientos, sensibilidades. Recuperar una cartografía de saberes blandos colabora en la reapropiación de prácticas desprestigiadas socialmente, modelando plasticidades sociales y experiencias más generosas (Godoy Lenz, Ramallo y Ribeiro,2022).



Imagen 2. Fotografía del taller *Está en nuestras manos* (septiembre, 2022).

Des-marcarse de las lógicas de la monocultura como dice (Sousa Santos, 2010), para trascender lo impuesto, lo colonial y reinventar lo que aprendemos para crear espacios de libertad y emancipación. Está en nuestras manos aporta movimientos sensibles que fluyen en el hacer, en la creación. El propósito es interpelar la poderosa energía que existe en su lenguaje, las manos son protagonistas en la intervención entre nosotrxs y la experiencia de ser, de aprender, de conocer, de manifestar, de decir, de transformar. La idea es resignificar el valor de la presencia de las manos en los aprendizajes, en la investigación, en todo aquello que somos, esas notas particulares que vamos dejando impresas en lo que hacemos, en los pequeños gestos de lo cotidiano. Como cierre del taller realizamos un registro personal narrando movimientos sensibles que se generaron desde lo compartido. Iluminé una frase surgida de la experiencia de modelar esculturas de masa de pan: “Crear con las manos, comerlo, cocinarlo. Pedagogías de la cotidianeidad. Performatividad de una tarde de mate, música y creación (Magui, 2-9-22 p:71).

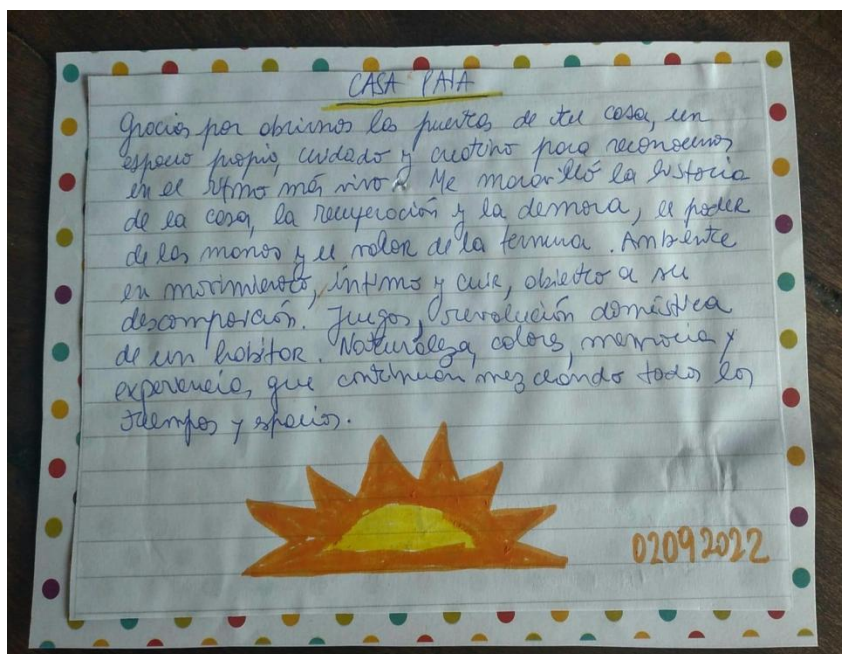


Imagen 3. Fotografía de la autora de una producción del taller “Está en nuestras manos” de Francisco Ramallo.

“Casa Paia: Gracias por abrirnos las puertas de tu casa, un espacio propio, cuidado y creativo para reconocernos en el ritmo vivo. Me maravilló la historia de la casa, la recuperación y la demora, el valor del poder de las manos y el valor de la ternura. Ambiente en movimiento, íntimo y cuir, abierto a su descomposición. Juegos, revolución doméstica de un habitar. Naturaleza, colores, memoria y experiencias, que continúan mezclando todos los tiempos y espacios” (Francisco, septiembre de 2022).

Recuperé el relato de Francisco Ramallo (p:71), y me mantengo cerca de sus palabras, en este sentido, me gusta decir que no soy pedagoga, sino que soy pedagogía. En este día mi casa Paía se descompuso en un territorio habitado por una pedagogía doméstica y disciplinada, un modo amoroso de pensar los territorios, generalmente asociados a la propiedad privada y a la constitución de los estados, la defensa y la agresión en sus fronteras. No hay una manera de hacer territorio sino múltiples formas de territorialización, que cumplen funciones respecto de la supervivencia de las especies. Desde la co-participación generamos conocimientos en los diferentes territorios en los que vivimos y en los que habitamos, territorios que devienen cuerpaxs y cuerpaxs que se extienden a lugares de vida en vuelos sutiles (Despret, 2022).

Tiernas metamorfosis

“Las distintas generaciones de Camille crecieron en enriquecidas comunidades mundanas a lo largo de sus vidas, ya que trabajar y jugar con y para las mariposas daba lugar a habitares intensos y migraciones activas con una multitud de personas y otros bichos” (Haraway, 2016:14).

La mariposa simbiote que elegí para comenzar el trazado de la tercera estación de mi tesis está publicada en el texto de Donna Haraway (2016), Historias de Camille. Niñas y niños del compost. Tanto la fotografía como la cita acompañan mi sentir respecto del contenido de este movimiento que se resignificó en este artículo. En el mismo comparto el contenido de las entrevistas que realicé y las pongo en diálogo con mis propias experiencias, que en ambos casos fueron co-creadas con las personas que entrevisté. Considero importante mencionar que haberme acercado a las personas que entrevisté tuvo un sentido ligado a mis afectos y emociones, ya que pensaba y sentía que sus aportes iban a ser muy valiosos para resolver algunas cuestiones centrales del trabajo de investigación.



Imagen 4. Fotografía de la obra “Mariposa, máscara, guerrero” (México, Museo Antropológico UBC).

El día 14 de agosto de 2023 realicé la primera entrevista a la Profesora Irina Errandonea quien realizó, junto a la Profesora Dolores Pazos, del taller Cuerpogruppo: entramados que sensibilizan y (per)(trans)forman la educación. El mismo se llevó a cabo en el mes de junio del año 2022 y su reseña fue realizada por la Licenciada Paula Gaggini y forma parte de la segunda estación de mi investigación. El mismo contó con un número importante de participantes con los cuales tuve el placer de compartir esta actividad. Se desarrolló en un clima de juego, creatividad y sensibilidad. A partir de esa experiencia y de algunos acercamientos con Irina en otros espacios de la universidad, estimé valioso recuperar sus intenciones pedagógicas y su perspectiva en torno al tema de mi trabajo de investigación.



Imagen 5. Flyer para el Taller que coordinaron Irina Errandonea y Dolores Pazos (junio 2022).

El encuentro de la entrevista, como las ocasiones anteriores en las que nos contactamos, se desarrolló en un clima de afectividad y alegría por reencontrarnos, ya que nos une una historia breve de encuentros y felices coincidencias sobre lo que sentimos y compartimos en torno al tema de la investigación. Irina me invitó a hacer una historia inversa. Cuenta que llegó al grupo porque estudiaba Ciencias de la Educación en un contexto social especial como fue la pandemia de COVID-19, conoció a Francisco Ramallo, entre otros profesores de la universidad que la fueron enamorando, Francisco como ella dice, no fue el único, pero reconoce que la pasión que transmite, la engancha, la motiva, le dan ganas de profundizar más en su propia manera de mirar. Como afirma, le entusiasmó la idea de seguir la línea de investigación que él proponía. En este momento realiza un aporte valioso ya que dice que si bien sabía que lo que proponía era romper estructuras, no sabía bien cuáles eran esas estructuras, ya que no conocía demasiado de la Humanidades. Esta situación la interpelaba y la estimulaba a hacer algo con otras personas y junto a Francisco.

Inició la carrera de educación, desde la subjetividad, no tanto para saber qué se enseña o qué se aprende, sino para acercarse a las condiciones de composición de la subjetividad. Al preguntarle sobre la naturaleza de los “saberes blandos”, los relaciona con el arte, la creatividad y lo corporal, como modos que alteran el habitar la universidad y las subjetividades que en ella se expanden. Las expresiones artísticas incluyen también a la literatura y la educación física, importantes núcleos previos de alteración. Expresó sentirse en el taller como “una semillita” inmersa en prácticas que proponen una manera distinta de ver la realidad, que sale de lo unívoco para proponerte una multiplicidad de cosas y eso siempre es más amable con los otros. Lo único, lo seriado, lo que tiende a ser igual no nos permite ser diversos, es desde ese lugar que aparece una “blandura” interesante de abordar.

Ante mi pregunta sobre si me podría compartir una conceptualización de los saberes “blandos”, nos expresa que depende del marco teórico donde unx se pare. Será la diversidad desde todo lo que propone la ESI. Para ella es hacer más amable el espacio que habitamos, que se pueda entrar más, que no haya una única manera de ver y hacer las cosas, porque si hay muchas, en alguna me voy a sentir más cómodo y ahí voy a desarrollar creatividad, extensión y expansión. La conversación fluía en un intercambio profundo y ambas nos sentimos conmovidas por lo que estábamos compartiendo.

La siguiente cuestión tuvo que ver con su sentimiento respecto de las transformaciones que las prácticas “blandas” generan en la academia. En este sentido nos dijo que a veces son acciones minúsculas, chiquitas, son gestos. Manifiesta que ama la palabra “gestos”, ya que implica vínculos entre las personas. Nos cuenta que en ocasiones hay diez “pibes” (así los denominó), y se pueden matar de risa haciendo un juego y ya algo de su realidad, buena o mala de su contexto, se diluyó y están ahí en un presente, divirtiéndose. Recuerda que eso pasó en el taller Cuerpogruppo, de repente éramos diez adultxs jugando a la mancha y cada unx estaba evocando una escena que los emocionaba, pero siempre en el aquí y ahora en ese código de vínculo.

Respecto de lo que pensaba sobre los modos en que estos movimientos alteran los hábitos académicos, remarca que las subjetividades se entraman en la estructura de la universidad. En principio me contó que cuando estudiaba Psicología se enojó porque la sentía muy estructurada, aunque más adelante reconoce que en el presente volvió por un curso y notó importantes cambios respecto de esa impresión. Cuando ingresó a la Facultad de Humanidades, le pareció que todo era más amable. Recuerda que algunxs profesores daban sus clases habilitando espacios de intercambio y horizontalidad. Los parciales eran propuestas de producción, eso implica poner la subjetividad en juego. Interpelar al texto, hacer una producción propia. Manifiesta haberse enamorado de sus parciales y de los de sus compañerxs. Describe que todo eso fue de una blandura y una construcción pequeña, detallada y minuciosa. Cree que lo vivíamos todxs un poco y eso nos ayudó un montón en la pandemia, esas situaciones de amorosidad, que se proponían no inocentemente. Eso era lo lindo. Luis, María Marta, Francisco y Jonathan no es que lo hacían por casualidad, había y hay una claridad académica de ruptura.

A partir de las reflexiones, sobre los movimientos que generaron en ella sus participaciones, ya sea como gestora o como participante de los talleres. En este sentido, relata que todo lo vivenciado le sirvió para sus propias prácticas como docente del nivel secundario, nivel educativo donde se desempeña. Refiere que posibilitó un acercamiento distinto al aula y pudo modificar las formas que tenía establecidas. Su relato se volvía en un amoroso intercambio ficcionalizado en el encuentro de una entrevista, aunque habitado en una relación de compañerismo cotidiana durante el estudio de la carrera. Cuando nos sumergimos en las diversas sinfonías biográficas de lxs participantes de la investigación observamos que la trama se forja entre lo fortuito y lo deseado, entre lo cumplido y lo proyectado en el devenir de sus vidas (Aguirre y Porta, 2022).

Finalmente, la invité a una reflexión y optó por indagar desde su experiencia en los hábitos blandos. En este punto manifiesta que no sabe si en todas las carreras de Humanidades ocurre, pero en Ciencias de la Educación las materias son más “blandas”.

Por otro lado, agradeció el encuentro y manifestó que no esperaba estas preguntas. Dijo una frase que utilicé como metáfora par mi tesis:

“Siempre pienso que es como el aleteo de una mariposa, cómo algo mínimo puede seguir creciendo y generando cosas, pensar el taller, las materias que compartimos juntas y como todo se va entramando, buscando y transformado y eso ya me parece un viaje, algo lindo y tiene que ver el aprendizaje, la enseñanza, la subjetivación” (Irina, 14-08-2023).

Particié del taller que ofreció Irina junto a Dolores y me pareció importante expresarle que fue una experiencia movilizadora desde muchos aspectos. En principio el viaje a Miramar le agregó un color particular y luego toda la experiencia de juego, conexión, el poner lxs cuerpxs en movimiento y sobre todo el contacto con lxs otrxs. Una vez concluido el intercambio, seguimos compartiendo sensaciones y sentires casi todos compartidos por las dos. Un valioso aporte que surgió de la conversación es el deseo de que esta intención de habitar de otro modo la educación y la investigación no quede sólo en la academia, sino que se expanda, que se multiplique, en especial, según su sentir, en el nivel secundario. Algunos conceptos que emergieron de la conversación y que orientaron, posteriormente mi análisis fue: “transformar para abajo”, “abordar el trabajo en comunidad”, “sacar la división de los territorios” y “reconocer la complejidad subjetiva” (Irina, 14-08-2023)

El encuentro con Irina fue clave para recuperar las intenciones de los gestores de los talleres con el estudio de hábitos académico. En tal sentido, este encuentro me invitó a que tome en cuenta las relaciones que emergieron también en lxs participantes. Es por ello, que me acerqué a la Dra. Gladys Cañueto. Quién además de participar en algunos de los talleres, se desempeña como Vicedecana de la Facultad de Humanidades y se especializa en la agenda académica que se desarrolla en nuestra comunidad que propicia espacios como el aquí indagado. El encuentro con Gladys, una vez más, fue una oportunidad para sensibilizarnos y para reconocer el valor de las experiencias compartidas. Estimé valiosos sus aportes ya no sólo desde su rol profesional, sino también como participante de los talleres. En el mes de diciembre de 2022, tuve el agrado de compartir con ella el taller “El éxtasis de las cuerpas³” que ofreció Mica Tower en Villa Victoria.

³ Respeto el uso del término “cuerpas”, porque así fue la denominación de la autora.



Imagen 6. Flyer de invitación para el Taller que coordino Mica Towers.

La entrevista se realizó en un clima muy agradable, de afecto y de común-uniión sobre los temas que se propusieron para el intercambio. Inicié la conversación contándoles los objetivos del trabajo de investigación y la intención de éste, como modo de orientarnos. Mi primera cuestión tenía que ver con un acercamiento a su historia profesional y los movimientos que se habían generado en ella a partir de su participación en el taller. En su presentación hizo un recorrido que inició con su nombre y su profesión, es Profesora en Historia, su vida profesional está ligada a su vida. Se recibió en 1989 y siempre trabajó como docente en la escuela secundaria, tanto en la gestión privada, como en el Estado, pero básicamente se dedicó a las escuelas públicas y llegó a ser directora. Esa fue una parte de su vida muy hermosa porque fue cómo lograr sus sueños. Siempre soñó con ser profesora, no sabía de qué, pero si posteriormente eligió, tal vez por el contexto. En 1982 se produce la Guerra de Malvinas y luego se inicia todo el proceso para la democratización, que termina en la llegada de la democracia en 1984.

Sigue narrando desde sus vivencias y refiere que la jubilación le dio lugar para dedicarse a la investigación. Comparte que en la escuela hay que poner mucho el cuerpo, desde el primer nivel hasta el último, sobre todo los obligatorios, en nivel inicial también, uno pone mucho el cuerpo, entonces hay mucho desgaste. El paso siguiente que dio fue el doctorado y ahí fue descomponiendo toda esa formación que, por supuesto sigue en ella, es parte, es un proceso y hoy la puede ir viendo y cambiando, eligiendo otras cosas. Existen aún muchas de cosas que ya elige hoy hacer que no estén en una categoría (le imprimió un tono como de duda), dice que, para otros, están en una categoría menor o le dan otro lugar, para ella no es así. Acá destacó la carrera de Educación que vino a traer cambios a esta Facultad.

De su relato surge que la carrera de Educación no sólo es un lugar donde uno recompone cuarenta años de ausencia y de alguna manera se ofrece y ocupa ese lugar de vacancia

que, por los motivos por todxs conocidos, no estaba ocupado. No es un lugar sólo para lxs estudiantes, es un lugar para lxs profesores también. Se refleja un gran compromiso con lo que narra y expresa que no es fácil quitarnos las marcas que quedan de las experiencias que vivimos. Todos estos movimientos nos permiten ser desde otro lugar, no desde esa conformación que unx trae, a parte es lógico, unx crece. Nos permite esa posibilidad, a parte uno tiene la suerte de encontrarse con personas que tienen una luz distinta. Por supuesto Luis Porta ocupa un lugar fundante en la carrera, pero después te encontrás con gente que tiene una luz propia y es ese saber, ese conocimiento, no tiene que ver con la cantidad de años que tengas de vida sino con la profundidad. Francisco es unx, María Marta otrx, y muchxs otrxs colegas que aportan no sólo profesionalismo sino también sensibilidad y afectividad. Gladys reconoce que el motivo por el cual inició los talleres es porque lo necesita en términos personales. Una de sus posturas más rígidas, tiene que ver con su propio cuerpx y el dividirlo de la mente. Lxs cuerpxs se ubican como punto de partida desde donde las personas representan el mundo (Ahmed, 2019)

“si yo tenía que estudiar, no podía hacer actividad física o cuidar mi cuerpo, porque no, perdía tiempo, esa era mi visión. Cuando cuerpx y mente sabemos que son una misma unidad.

(Gladys, 31-08-2023).

Desde su rol dentro de la universidad manifiesta que un proyecto como el que se generó desde el Grupo Pedagogía altera los modos de habitar la universidad. Cree que lo altera y fue categórica en su respuesta. Primero dijo que éste, visibiliza otro modo de ser y de estar y también, porque lo que se hace es genuino. Cree que cuando unx pone el foco en lo genuino el espacio se altera. La Institución universidad es un espacio rígido, donde los cambios se dan de a poco, pero eso no quiere decir que no se puedan hacer. La Facultad de Humanidades tiene un abanico de carreras, pero muchas con un mismo sesgo. En Educación se hacen cosas distintas y esas formas visibilizan otros modos de hacer de sentir y lo importante es creer que lo que el otrx hace es valioso. Eso le parece que marca una diferencia.



Imagen 8. Fotografía del taller realizado en la Escuela Especial N° 501 de Miramar

Fue interesante el desdoblamiento de roles que describió en su relato, ya que, posicionada en el lugar de persona ajena a la institución, afirma que no es necesario buscar la aprobación de todxs. Le parece ser genuino con lo que uno siente, con lo que aporta, con lo que proyecta, con acompañar al otrx como una persona igual que yo y que puede que estar en un proceso para lograr sus deseos. Va mucho más allá, con esto no quiere decir que no sea trabajoso que unx no pasa momentos duros, pero vale la pena intentarlo. Expresa que no todxs lxs profesores tienen una misma mirada y esto nos interpela para pensar formas de articulación con ellxs y aceptar que hay otras formas de pensar distintas. No lo ve como una dicotomía, lo ve como parte del proceso, eso nos forma en poder escuchar al otro. Cree y acepta que el otrx lo dice desde lo genuino, tal vez opuesto a mí. Compartimos la idea de una investigación que no confronte, sino que aúne. La idea que propone es construir con el otrx, buscar los puntos en común. Manos tendidas hacia otras manos para establecer asociaciones inéditas e inesperadas que contemplen el nacimiento de vínculos más sensibles (Haraway, 2019)

Respecto de los talleres, en un principio manifestó poner algunas excusas, pero luego se fue animando. Expresa haber disfrutado y que se sintió liberada. Fue como unx participante y para disfrutarlo. Aclaró que elige los espacios en donde participar, en este caso le dio seguridad que estaba Francisco, que es su director de tesis y de quien valora su generosidad, amor y comprensión en los acompañamientos que realiza. Este afecto es compartido por ambas y al hablar del tema nos emocionamos. Habló de la importancia

de la hospitalidad y de lo importante de sentirse acogida por las sensibilidades que se mueven en estas actividades. Reafirma, que no a todos les parece bien, que muchos tienen algunas resistencias, que las consideran menores, pero que les gustaría participar. Lo importante es respetar a aquellos que piensen que son distintos, no se debe imponer nada, es necesario respetar todas las miradas. La entrevista culminó de un modo muy cálido y Gladys manifestó que siempre está dispuesta a hablar de estos temas, que le gustan y la interpelan (Gladys, 31-08-2023)

Las metamorfosis narradas en las voces de Irina y Gladys reconocen la agencia de la naturaleza. Desde el punto de vista biológico, la metamorfosis es el proceso por el cual un animal se desarrolla desde su nacimiento hasta la madurez por medio de grandes cambios estructurales y fisiológicos. No sólo hay cambios de tamaño y un aumento del número de células, sino que también hay cambios de diferenciación celular. Emerge de los relatos biográficos, el cuerpo y las marcas que van quedando en las experiencias que vivimos, en las historias que escuchamos y son esas marcas las que determinan nuestro modo de ser y de estar en el mundo. Nuevas coreografías de sentido surgen ocasionalmente como respuesta de la academia desde pedagogías descoloniales y queer que permiten la sensibilidad de los cuerpos y sus afectaciones (Yedaide, Ramallo y Porta, 2019)



Imagen 9. ¡Gracias Gladys por este hermoso gesto sensible!

Recuperando sutiles gestos sensibles

La transformación se manifiesta en sutiles gestos sensibles que me propongo recuperar en esta parte final la experiencia que hoy comparto. Para abordar este desafío realizaré un recorrido por las reseñas de los talleres narrados en el libro “Maestría en Plastilina” y de este modo recuperar la sensibilidad de los relatos. El desafío es interpelar las experiencias vitales que se gestan entramadas en dispositivos configurados por significaciones y así habilitar otras pedagogías que tensionan los

cánones de la academia para encontrar condiciones sensibles en el territorio de la universidad (Porta y Yedaide, 2017)

En la reseña que Luciana Torresel realiza sobre el taller que compartió Mica Towers da cuenta de la importancia del cuidado de unx mismx y la necesidad de tener una mirada amorosa para ese ser que somos. Hay que reconocer que estamos en un movimiento constante y que ese movimiento nos permite reconocernos en diálogo con la naturaleza. Somos amor y naturaleza y nos constituimos desde el pasado, habitando el presente y proyectándose hacia el futuro. Como dice Luciana: “La ternura te cura” (p:31). La ternura como condición del diálogo intergeneracional emancipatorio. No hay pedagogía emancipatoria que no tenga como base el diálogo, pues significa encuentro entre seres humanos y es “condición fundamental para su verdadera humanización” (Freire, 1971: 178).

Seguimos involucrados en el camino de la transformación que implica a lxs cuerpxs. En este momento nos posamos en el espacio que habilitó mediante su narrativa, Julieta Paladino del seminario que ofreció la Dra Adrianne Ogêda Guedes, “*Cuerpx, Arte y Naturaleza*” (p:37). Del mismo recupera la somatización a la que lxs cuerpxs son sometidos cuando se ven intervenidos por lo institucional. Es recurrente el reconocimiento de las marcas que va dejando en nuestro cuerpx lo que vivimos, los dolores, los miedos, las incomodidades. El poder moldea cuerpxs y moldea emociones y en ese movimiento oculta y calla determinados cuerpxs y da visibilidad y voz a otrxs (Ahmed, 2019) En este seminario se puso el valor la importancia de verbalizar lo que nos pasa, poner en palabras lo que vamos viviendo en los procesos. En este caso se suma la importancia de las canalizaciones a través del dibujo como recurso para expresar y sanar (p:40)

Otra de las reseñas que seleccione por estas imbricaciones, fue la de Gladys Fernández y el breve pero potente resumen que realizó del taller: “*La voz narrada*” (p:62), que ofreció Victoria. Mi análisis se expande a partir de un interrogante que dejó volando la autora de la reseña. Cuánto de lo que decimos es producto de nosotrxs mismxs o muchos de los discursos que pensamos propios son tomados de registros de otrxs. Los juegos del lenguaje comprenden las acciones en las cuales encajan y la teoría de los actos de habla contemplan el estudio de las secuencias discursivas que constituyen la vida social (Wittgenstein, en Mesquita, 2022). Desde este posicionamiento los discursos sociales, las palabras que circulan dejan marcas en lxs sujetxs. A partir de este lugar es importante visibilizar estos modos de alteración para ofrecer resistencia desde este ida y vuelta de la investigación y de la vida que se plantea en las intenciones de Victoria al pensar su taller.

“Sólo cada unx puede cuidar y proteger su voz con conciencia de lo que soy y siento”
(Victoria p:63).

Siguiendo este recorrido que denominó vuelos sutiles porque siento que es un viaje de intervenciones sensibles que involucran sentimientos y emociones. Es desde este lugar que Paula nos presenta el Taller de Irina y Dolores, *“Cuerpogrupos: entramados que sensibilizan y (per) (trans) forman”* (p:65). Toda la reseña está atravesada por las emociones que devienen con los movimientos que nos acercan a nuestra infancia como en este caso. La propuesta de las gestoras del taller fue el juego con lxs otrxs y a partir del relato emergen movimientos profundos trans-forman. La participación y el desafío que plantean las experiencias lúdicas son valiosas para los procesos de conocimiento individual y grupal, como refiere Huizinga (1990, en Martínez Cano, 2019), el movimiento que se genera en los juegos se proyecta en nuevos aprendizajes y visualizaciones de las posibilidades personales y su interacción en el grupo de pertenencia.

Vuelvo sobre el final a mis manos que acompañan mi transformación, como la de las mariposas. La presencia de las manos está en el tejido de lo cotidiano, modelando y sosteniendo la realidad que nace en una investigación que se teje con la vida. Es necesario leer esas reacciones sensibles que nos permitirán poner en valor el lenguaje de las manos en prácticas que habilitan otras formas de conocer y estar. Lo valioso es para mí encontrar nuevos sentidos, que trascienden lo impuesto, lo colonial y lo rígido. Estas formas de reinventar lo que aprendemos, interpelan la poderosa energía que existe en el lenguaje de las manos. Posicionándose como protagonistas en esa intervención entre nosotrxs y la experiencia de ser y de aprender. La intención es resignificar el valor de las manos en los aprendizajes, en la investigación y en la vida. La intención es recuperar todo aquello que somos, esas huellas únicas que vamos dejando impresas en lo que creamos y que aparecen en los pequeños gestos.

Mi propia metamorfosis es ancestral y está inscripta en los hábitos blandos que se expandieron en el devenir de la tesis y que permitieron reconocer el valor que las biografías, entramadas en los ambientes, le otorgan a la investigación narrativa. Como refiere Butler (2002), la individualidad se construye en una relación performática con el ambiente en donde interactúan lxs sujetxs. Desde este posicionamiento teórico me propongo irrumpir las narrativas, afectándonos y de-construir estructuras para visibilizar los pequeños gestos de lxs protagonistas. La idea es descubrir todo aquello que no puede percibirse desde la ciencia tradicional e hilvanar los “pedazos” sutiles de las historias narradas (St. Pierre, 2017), pudiendo mirar más allá de los ojos. En este sentido, considero valioso desterritorializarnos e investigar desde pedagogías disidentes, uterinas, para poder salir de las normas de lo instituido para habilitar otros modos posibles de hacer ciencia (Yedaide, Porta y Ramallo, 2021). Desde mi intuición sentí así, uterinamente, esto que hoy puedo compartir y expandir en mi relato. Las narrativas de lxs protagonistas se proyectan como método de investigación, desafiándonos a atravesar nuestros propios umbrales, hacia un destino imprevisible.

Referencias bibliográficas

-
- Aguirre, J., y Porta, L. (2022). Texturas biográfico-narrativas en la formación de posgrado. Entre expansiones temáticas y sinfonías vitales. En: *Archivos De Ciencias De La Educación*, 16(22), e111.
- Ahmed, S. (2019). *Fenomenología queer: orientaciones, objetos, otros*. Ediciones Bellaterra.
- Bourdieu, P. y Wacquant, L. (2005). *Una invitación a la sociología reflexiva*. Ed. Metamorfosis.
- Butler, J. (2002). *Cuerpos que importan*. Ed. Paidós.
- Despret, V. (2022) *Habitar como un pájaro. Modos de hacer y de pensar los territorios*. Cactus
- Freire, P. (1978) *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI.
- Godoy Lenz, R.; Ramallo, F. y Ribeiro, T. (2022). *Investigaciones vida en educación: Escuchar, conversar, constelar*. Editorial ULS.
- Guber, R. (2001). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Grupo Editorial Norma
- Haraway, D. (2016). *Historias de Camille. Niñas y niños del compost*. Consonni
- Haraway, D. (2019). *Seguir con el problema. Generar parentescos en el Chthuluceno*, Ed. Consonni.
- Londoño, C. (2017). Tres dimensiones de la visión pedagógica de Pestalozzi. UNESCO.
- Machmanovitch, S. (2020). “Free Play”. Paidós
- Martínez Cano, S. (2019). Instalaciones artísticas como metodología de aprendizaje en futuros docentes. En: *J. C. Torre Puente (Coord.), Tendencias y retos en la formación inicial de los docentes. Comillas ACISE-FIUC*. P: 313-326.
- Mesquita, Rui (2022). *Mandinga: descolonización y articulación pedagógica*. Mar del Plata, UNMdP.
- Origlio, F; Berdichevsky, P; Porstein, A.; Zaina, A. (2010) *Arte desde la cuna. Educación temprana. Nazhira, palabras animadas*.
- Porta, L., y Aguirre, J. (2020). Intersticios (auto)biográficos y (auto)etnográficos en investigaciones educativas. Tramas narrativas que entrelazan vida, formación y docencia.: *Universidad-Verdad*, 2(77), 82-95.
- Porta, L. y Yedaide M.M. (2017). *Pedagogías vitale(s): cartografía del pensamiento y gestos ético-políticos en perspectiva descolonial*. EUEM.
- Recalcati, M. (2018). *Las manos de la madre*. Anagrama.
- St. Pierre, E. (2017). Haecceity: Laying Out a Plane for Post Qualitative Inquiry. *Qualitative Inquiry*, 23
- Souza Santos, B. (2010). *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social*. (Encuentros en Buenos Aires). CLACSO. Argentina.
- Suárez, D (2016). Escribir, leer y conversar entre docentes en torno de relatos de experiencia. *Revista Brasileira de Pesquisa (Auto)Biográfica*, Salvador, v. 01, n. 03, 480-497.

Yedaide, M.M.; Ramallo, F. y Porta, L. (2019). La cuirización de nuestros ambientes pedagógicos: imperfecciones, promiscuidades y urgencias. En: *Revista del CONICET digital*. N° 45.

Yedaide M.; Porta, L. y Ramallo, F. (2021). Alter(n)ando las condiciones de autoridad de la investigación narrativa contemporánea: amarres, enredos y desgarros. *Revista Espacios en Blanco*.